

Manuel de la Fuente/ "Manuel de la Fuente o la Pasión Taurina" Morela Leal\*. Diario El Vigilante, Sábado 28 de Febrero del año 1987. (página INFORMACIÓN 13)

### Mano a mano

**M**ientras el río, escondido entre el follaje de verdoros, camina multiplicando cascadas y retumbando en un ruido grato, como canción de cuna, no hay que rebuscar palabras —montado en lo alto del taller, acariciando el cielo meridiano—, para describir al personaje. Ya lo hizo Luis Cernuda al preguntar:

—¿Una palabra? ¿Tan sólo una?

Para responderse como dictando sentencia en el tribunal de la Inquisición:

—Esa palabra es: andaluz.

En el gesto, en el hablar comiéndose algunas letras y rimando otras. El hacer con las manos, el buril en la talla. El son de los golpes, sobre la madera, el hierro o la piedra. Resuena a canto jondo. Es sol de alegría, en la huella del pueblo con el sentimiento del artista. Todo eso y mucho más rezuma, como si escanciará la bota de vino o lanzara las migas sobre el gazpacho, oloroso a tomillo y romero, el escultor Manuel de la Fuente. Habría que llamarle Manolo, para darle el toque final y taurino. Un andaluz universal al habla:

—Nací en Cadiz, me

faltan los tres años para las seis décadas...

—El currículum vitae de Manuel de la Fuente es muy extenso, ¿pero dentro de sus estudios cuál considera el más importante?

—¡Todos!. Cada día y cada hora hay que estudiar, pero los realizados en el mismo Cadiz, luego en Sevilla, donde me licencié en Artes, así como en Novara y Firenze, en Italia, forman el pedestal...

—¿Cómo fue que vino a Venezuela?

—Estaba recién graduado cuando hablé con Luis Oropeza, Agregado Cultural de la Embajada de Venezuela, en Madrid, en la época de Pérez Jiménez, y me entusiasmé para el viaje.

—¿Labores al llegar a Caracas?

—Alargar el poco dinero para poder vivir y leer los avisos económicos.

—¿Resultados?

—Me entrevistó Soler Serrano por la televisión y supe que buscaban escultores en Mérida.

—¿Era cierto?

—Tan cierto que sigo con los merideños, paso de los treinta años, con mi esposa e hijos.

—¿Iniciales labores?

—En la Catedral, a las órdenes de Mujica

Millán, después me encargaron tallar el púlpito y pude independizarme.

—¿Su esposa María de los Angeles es andina?

—¡No!. Gaditana y mi primera novia, nos casamos por poder al no poder ir a España para hacerlo.

—Aparte de su familia y de sus obras, ¿hay algo que lo llene de orgullo?

—Muchísimas cosas, entre ellas ser miembro fundador de la Facultad de Arquitectura con Fruto

Vivas, ya estoy a punto de jubilarme...

—¿Que otra cosa le hubiera gustado hacer?

—¡Matador de toros!. Por tantas ocupaciones no pude lograrlo, ha podido calmar esas ganas en algunos festivales...

—Sabía su amistad con algunos toreros, ¿cuéntenos al respecto.

—Siento la máxima admiración por el que viste de luces, con "Paquirri" tuve una íntima amistad y ahora preparo un busto de Ruiz

Miguel para su finca, pero el maestro pretende que sea toreando a un Victorino.

—¿Cómo fue el encierro de toros en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas?

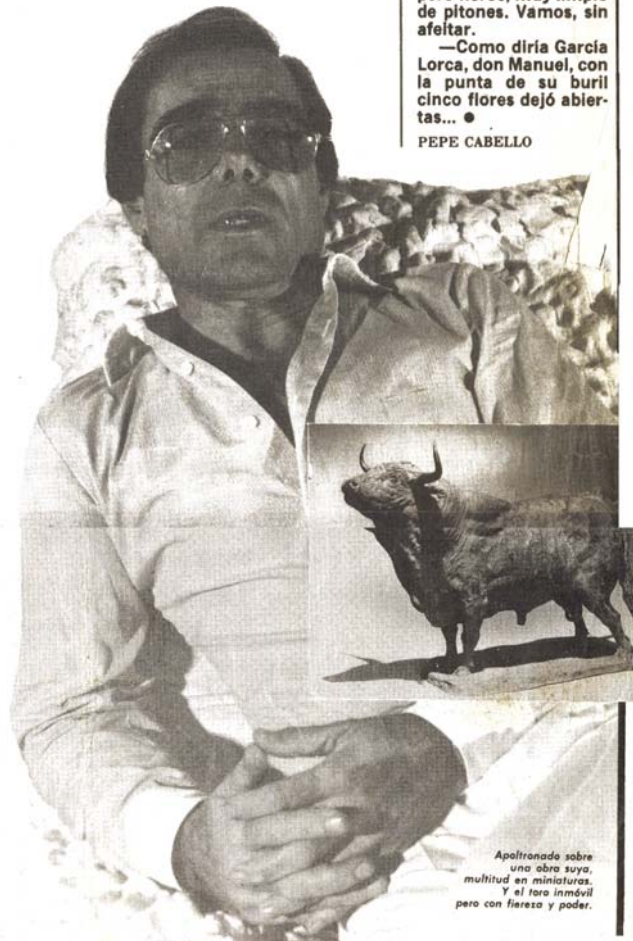
—En verdad salieron tres encierros, diez y ocho toros con dos sobrerros. Plenso hacer otra exposición similar durante la Feria de San Isidro en Madrid.

—¿Qué siente cuando funde en bronce a la cera perdida uno de sus toros?

—¡Que estan listos para la lidia!. Con todo su trapío, inmóviles pero fieros, muy limpio de pitones. Vamos, sin afeitar.

—Como diría García Lorca, don Manuel, con la punta de su buril cinco flores dejó abiertas... ●

PEPE CABELLO



Apaltronado sobre una obra suya, multitud en miniaturas. Y el toro inmóvil pero con fiereza y poder.

### MANUEL DE LA FUENTE:

afamado  
escultor  
y frustrado  
torero

A punto de jubilarse  
como profesor en Mérida  
llevará sus "toros" a Madrid.